

Hizo la mayor tragedia!
¡O qué bien vengado está
De mi altivez y soberbia!
Pues para mayor trofeo,
Con instrumento se venga
Tan fácil, como un retrato,
Y ese de una beldad muerta.

[Dentro tocan cajas destempladas.

Pero qué es aquesto? ¿Cuándo
Triste pronuncia mi lengua:
Muerta beldad; me responden
Las cajas y las trompetas
Destempladas? ¿Si los cielos,
Si los montes, si las selvas,
Si los vientos, si los mares,
Cuando mi voz les acuerda
De igual pérdida la ruina,
Compadecidos celebran
De esa difunta hermosa
Repetidas las exequias?

[Fueven las cajas.

Otra vez, piadosos cielos!
Suena el rumor de mas cerca.
Ved quien este pavor causa.

Sold. Mucho extraño, que las señas
No te lo digan, pues es
Ceremonia usada esta
De los bárbaros Gitanos,
Siempre que rendida ó presa
Alguna persona real

Oct. En su corte sale y entra.
¿Pues quién entra ó sale hoy,
O preso, ó rendido en ella?

Sale el Capitan.

Capit. El Tetrarca, á quien tú diste
Orden de que yo le prenda.
Y viendo cuanto supone
Virrey, que por tí gobierna,
Usando la ceremonia
De que con sus armas venga,
Y con salva se reciba,
Bien que trágica y funesta,
Llega á tus pies.

Fueven á tocar las cajas destempladas, y sale
el TETRARCA y algunos Soldados.

Oct. Mas estimo

Ver postrada esa soberbia,
Que el alto triunfo, con que
Roma recibirme espera. —
Quede él solo, y los demas
Salgan, Patricio, allá fuera;
Que por si acaso mi enojo
Tras si mis acciones lleva,
No quiero, que nadie airado
Con un rendido me vea. —
Templad vos, pues sois mi espejo, [al retrato.
Mi cólera.

[Mira Octaviano al retrato, que tendrá en la
mano, y vense los Soldados.

Tetr. ¿Suerte adversa, [aparte.

Á qué mas pudo llegar
De tus ceños la influencia? —
Invicto Octaviano, cuyo
Nombre en láminas eternas
El tiempo escriba, dictado
De las plumas y las lenguas,
Á tus pies llevo ofendido;
Porque para que vinjeran
Mi lealtad y mi valor
Á rendirte esta obediencia,
No era menester que fuesen
Por mí; que el que se respeta

Por fuerza, cuando por gusto
Puede, á sí mismo se afrenta;
Pues quita á la voluntad
Lo que le añade á la fuerza.

[Alarga Octaviano la mano en que no tiene el
retrato, y el Tetrarca, al besar la una, mira
la otra.

Dame tu mano. — ¿Mas, cielos [aparte.

Divinos! al besar esta,
Qué es lo que en aquella miro?
¿Habrá en el mundo quien beba
Dos venenos á dos manos,
Y á un mismo tiempo los sienta
En los labios y en los ojos?

[Fueve Octaviano la espalda, y el Tetrarca le
sigue de rodillas.

Oct. Si informado no estuviera
De mi razon, á la tuya
Bastante crédito diera;
Pero si son destempladas
Cláusulas, que no concuerdan
Esa afectada humildad
Con tu traidora soberbia,
No violencia, no rigor
La prevencion te parezca;
Que con vasallos, que son
De los de: viva quien vengza!
Fuerza es que la voluntad
Se aproveche de la fuerza.

Tetr. Mortal estoy! ¡Dadme, dioses, [aparte.
Valor, que quizá no es ella!
¡Que ahora me la ocultase! —
Si contra mí te aconseja
Quien pretende.....

Oct. No presumas,
Que, mal advertido, hiciera
Extremos tales. De tí
Sé la ambición, con que intentas
Conspirar al sacro imperio,
Á cuyo efecto la guerra
Mantienas, dando á Antonio
Los socorros para ella.
Estas firmas te convencen;
Dellas lo sé. Llega, llega,
Míralas bien; tuyas son,
Míralas.

[Saca unas cartas, y póneselas con el retrato.

Tetr. Ya miro, al verlas, [aparte.
Mi muerte mas declarada
De lo que aun tú mismo piensas;
Pues yo, si.....

Oct. Esa turbacion
Es ya segunda evidencia.
Pero quien á un Idumeo
Honró, baja estirpe hebrea,
Rebelada de sus nobles
Tribus, esto y mas merezca.
Y así, mientras el castigo
Á los demas escarmienta,
Sabe, que soy Octaviano,
Que soy el único César
De Roma, y el Nilo y Tiber
Humildes mis plantas besan;
Y que cuantos contra mí
Con traiciones, con cautelas
Quieran conspirar, negando
Á mi poder la obediencia,
Seré yo quien los corone
De laurel, para que sean,
Con un impulso á mis plantas,
Con una accion á mis huellas,
Dos trofeos de una vez,
Mi laurel y su cabeza.

[Vase Octaviano hácia la puerta del retrato.

Tetr. ¡Qué esto escuchen mis oídos, [aparte.

Y aquesto mis ojos vean,
Sin que el dolor me despeñe!
Yo he de morir, cosa es cierta,
Á sus manos ó á mis zelos.
Pues él á mis zelos muera,
Y á mis manos; que una vida
Tan grande no es bien se venda
Á menor precio.

[Al entrarse Octaviano, va á herirle el Tetrarca
por detras; cae el retrato en medio de los dos, clava
el puñal en él, y vuelve Octaviano.

Oct. Qué es esto?

Tetr. Desesperada impaciencia,
Que ha de costarme el decirla
Aun mucho mas que el hacerla.

Oct. ¿Tú con el desnudo acero,
Cuando yo la espalda vuelta,
Y entre tu acero y mi espalda
Esta hermosa imagen puesta?
¿Turbado tú, yo seguro,
Y ella herida? ¿Tú con muestras
De venganzas, yo de agravios,
Y ella de piedades? ¿Muerta
Tú la accion, yo vivo el riesgo,
Y ella ofendida? Vive ella!
(Que como á deidad, que adoro,
Bien puedo este obsequio hacerla)
Que este sacrilego acero,
Ya que horrores representa,
El instrumento ha de ser,
Pues lo fue de tu violencia,

[Quita el puñal del retrato.

De tu castigo. Vea el mundo,
Que el, que me agravia, me venga.
Hola!

Salen el Capitan y Soldados.

Capit. Señor?

Oct. Á la torre,
Donde su hermano se encierra,
Llevad tambien al Tetrarca,
Donde solo un criado tenga
De los que le hayan seguido.

Tetr. Cuando mi sepulcro sea,
La vida debo á un puñal,
Yo le pagaré con ella.

[Llévante los Soldados.

Oct. Y yo la vida á un retrato;
Y pues que de otra manera
No puedo, con adorarle
Tambien pagaré mi deuda.

[Vase.

Salen POLIDORO y dos Soldados paseándose.

Sold. 1. Grande es tu melancolía.

Pol. ¿Melancolía decís,
Bergantonazo? Mentis!

Sold. 1. Pues qué es eso?

Pol. Hipocondría;
Que un Príncipe como yo
No habia de adolecer
Vulgarmente, ni tener
Mal, que tiene un sastre.

Sold. 2. No

Te enojas de eso. Sí quiero;
Que estar triste solamente,
No es achaque competente
De un Príncipe prisionero;
Y mas si se considera
La grande superchería,

Con que de noche y de día
Me tratan.

Sold. 2. De qué manera?

Pol. ¿De qué manera, picaño?
¿Qué Príncipe se perdiera,
Donde una Infanta no hubiera,
Que, condolidada á su daño,
Con músicas le avisara
Desde el cubo del terrero,
Y á pagar de su dinero
Las guardas le sobornara,
Para que una noche obscura,
En dos caballos los dos,
Por parque, á la paz de Dios,
Se fuesen á su ventura?

Sold. 1. Si estuviera por acá,
(Así saber algo trato) [aparte.
La dama de aquel retrato,
Quizá ella.....

Pol. Claro está,
Que mirara por su honor.
Y caso que allá estuviera
Preso un Infante, y no hubiera
Tenidole mucho amor,
Las desdichas acabadas
Desta mi prision cruel,
Por no haberse ido con él,
La matara yo á patadas,
Segun la adoro; y sospecho,
Que si donde estoy supiera,
Estrafalaria viniera
Por mí.

Sold. 2. Lo medio está hecho;
Porque yo, compadecido,
Aderezo te traeré
De escribir. [Vase.

Sold. 1. Yo un propio haré
Al punto que haya sabido,
Donde se ha de encaminar
La carta.

Pol. Qué dices?

Sold. 1. Digo
Lo que por tí hacer me obligo.

Pol. Mil abrazos te he de dar;
Mientras habiendo avisado,
Y librádome mi dama,
Te hago el hombre de mas fama.

Sold. 1. No es aqueso mi cuidado.
Que mas que espero de tí, [aparte.
De Octaviano espero, pues
Con eso sabrá quien es
Dueño del retrato.

Vuelve el otro Soldado con escribanía.

Sold. 2. Aquí
Hay ya de escribir recado.

Pol. ¿Con su tinta y pluma?
En él

Sold. 2. Se dice todo.

Pol. Hay papel?

Sold. 2. Tambien. Batido y dorado?

Pol. No; pero el que bastará.

Pol. Polvos?

Sold. 2. Polvos hay.

Pol. ¿Oblea,

La cre y sello?

Sold. 2. Sí.

Pol. Pues ea!

Llegadme el bufete acá,
La silla.

Sold. 2. Ya está llegada.
[Pónente todo lo que ha dicho, y llégante bufete
y silla.

Pol. ¿Papel, tinta y pluma aqui
No hay? polvos y sello?

Los dos. Sí.

Pol. Pues aun no tenemos nada.

Sold. 1. ¿Qué falta de prevenir?

Pol. Lo mejor.

Sold. 2. Sepa qué fue;
Volando por ello iré.

Pol. El que yo no sé escribir.
[Maltratante los dos.]

Sold. 1. ¿Ahora sale con eso
El tonto?

Sold. 2. El loco?

Sold. 1. El menguado?

Pol. ¿Quién vió Principe aporreado?

Salen al paño el TETRARCA y el Capitan.

Capit. Esta es la torre en que preso
Aristobolo está, en ella
Dejarte el César mandó.

Sold. 2. Gente en la prision entró.

Sold. 1. No vean, que le atropella
Nuestro enojo; que han mandado
Con respeto le tratemos.

[Los Soldados vuelven á ponerle á Polidoro capa y sombrero, fingiendo que le sirven.]

Sold. 2. Que le servimos mostremos.

Capit. ¿Cómo tu Alteza ha pasado [á Polidoro.
La noche?

Pol. Mal, y peor
La mañana; que á porrazos
Aquestos picaronazos
Me han muerto. [Da tras ellos.]

Capit. Tente, señor!

Pol. ¿Qué haces?
Reñir, vive Apolo!
Á manera de valiente
Al uso, que habla, si hay gente,
Y calla, cuando está solo.

Capit. Advierte, que á estar contigo
Viene el Tetrarca tu hermano.

Pol. El Te..... Qué?

Capit. El Tetrarca.

Pol. En vano [aparte.
Es ya excusarse el castigo
De haber tal engaño hecho.

Capit. Llegad, bien podeis llegar [al Tetrarca.
Con Aristobolo á hablar.]

Tetr. Qué miro! Mas ya sospecho, [aparte.
Que hay algun secreto aqui,
Pues con su nombre, no ignoro,
Que esté preso Polidoro
Para grande fin; y así
Disimular me conviene. —
Dame en mis últimos plazos,
Aristobolo, los brazos.

Pol. Borracho el Tetrarca viene, [aparte.
Aristobolo me llama.]

Tetr. Ya que en mis penas el cielo
No me deja otro consuelo,
Que ver mentida la fama,
Que de tu muerte corrió.

Pol. ¡Vive Dios, que insiste en ello! [aparte.
¿Que fuera que, sin sabello,
Fuese Aristobolo yo?

Capit. Dejarlos solos es bien, [aparte.
Que hablen los dos; pues es llano,
Que á algun efecto Octaviano
Quiso, que juntos esten.

Tetr. [Vanse el Capitan y Soldados.]
Estamos ya solos?

Pol. Sí.

Tetr. ¿Qué es aquesto, Polidoro?

Pol. Un fingimiento, que lloro.

Tetr. De qué suerte?

Pol. Escucha.

Tetr. Di.

Pol. Que este vestido lúcido
Me dió mi amo, es lo primero;
Que parece caballero
Un pícaro bien vestido,
Lo segundo; con que el día
Que el César triunfante entró,
Y á Antonio y Cleópatra halló
En su fatal boberia,
Prisioneros nos hicieron;
Y como iba galan yo,
Con la caja en que guardé
Cartas y joyas, creyeron,
Que era Aristobolo. El
El engaño prosiguió,
Con que él me aristoboló,
Y yo le polidoré.
Qué fue dél, no sé; que estan
Mis ansias con luz tan ciega,
Sin ver si vienen, ni van,
En un callejon norvega,
Aprendiendo á gavilan.
Ya que de aquesto informado
Estoy, á un lado te aparta;
Que tengo que hablar conmigo.

Pol. Esa es la dicha mas rara
De un buen hablador, hallarse
Con quien no le diga nada,
Y le oiga cuanto él diga. [Vase.]

Tetr. Ya que solo me veo, salgan
En lágrimas y suspiros,
Sin estruendo de palabras,
Á los labios y á los ojos
Tan cautelosas mis ansias,
Que saliendo della, aun no
Las eche menos el alma.
¿Qué es esto, cielos! qué es esto,
(Ay de mí!) que por mí pasa?
Que bien será menester,
Que vuestra autoridad valga
Mi crédito; porque es tal
El tropel de mis desgracias,
Que aun pasando á la experiencia,
Se me queda en la ignorancia.
Dejo aparte, que del sacro
Laurel pierda la esperanza;
Dejo haberme convencido
De mis designios mis cartas;
Dejo el castigo forzoso
De accion tan desesperada,
Como que á morir matando
Me despeñase mi saña;
Pues la desesperacion,
Designios y ambicion paran
Solo en pensar, que ya tengo
El cuchillo á la garganta;
Y voy á que otro dolor
Es tal, que el morir no basta
Para acabar con él, puesto
Que en mí el frase se adelanta
De á la garganta el cuchillo;
Pues dirá desde hoy mi patria,
Que, el cuchillo al corazon,
Murió su infeliz Tetrarca.
Al corazon dije, y dije
Bien; que él es á quien traspasa
Ver en poder de Octaviano
Á Mariene retratada,
Y en dos partes, como quien
Dice, que la luna clara
De un espejo, si está entera,
Hace un rostro, y si quebrada,

Dos, mostrando, que en abusos
De supersticiones varias
El espejo, que se quiebra,
Siempre agüeros amenaza;
Y es el mayor haber visto
Á Mariene con dos caras.
Bien discurre yo, que en una
Hermosura soberana,
Por soberana hermosura
Solamente la retratan,
Sin mas intencion, que el serlo,
Ó la excelencia, ó la gala
Del artifice; bien creo,
Que al verla, el no recatarla
De mí, es ignorar quien sea;
Que ser mi esposa, y mostrarla,
Era cosa muy indigna
Para dicha cara á cara,
Cuando no por mí, por ella;
Pero todo esto no salva
El que no tenga interior
Afecto (ay de mí!) de amarla,
Quien, no contento con una
En la mano, otra en la sala,
Jura por ella el haber
De tomar de mí venganza.
Y pasando á que el puñal
[Tocan cajas dentro.]
En su pecho..... ¿Mas qué cajas
Á marchar tocan? ¿habrá
Quien en esta triste estancia
Me diga, qué marcha es esta?

Salen FILIPO.

Fil. Si.

Tetr. ¿Quién?

Fil. Yo, á quien adelanta
Su lealtad á ser, señor,
El criado, que se manda,
Que solo te asista.

Tetr. ¿O cuanto
El ser tú quien me acompaña
Estimo!

Fil. No es leal el que
No lo es hasta las aras.
Y así aqueste breve tiempo,
Que le queda á tu esperanza
De vida, pues se presume
Que antes que de Egipto salga
Octaviano, su rigor
En tí ejecute, mis canas,
Mi amor, mi fe, mi alma y vida
Vienen á ver, qué me encargas.
¿Tan breve y tan cierta es
Mi muerte?

Fil. El que su jornada
Apresure lo adivina.

Tetr. ¿Cómo?

Fil. Como hace la marcha
Á Jerusalem, por si hay,
Muerto tú, novedad.

Tetr. ¿Calla,
Filipo, no me lo digas!
Que tú eres el que me matas
Antes que él.

Fil. Yo, señor?

Tetr. Sí;
Pues tú el morir me adelantas.
¿Á Jerusalem el César?
¿Donde (los cielos me valgan!)
Halle á Mariene viva
Quien la idolatró pintada?
¿Él victorioso, yo muerto
Y ella querida? ¿Qué aguarda

Mi desesperado amor?
[Quiere el Tetrarca quitarle la espada.]
¿Qué haces?

Fil. Quitarte la espada,
Para arrojarme sobre ella;
Que mas valor y mas causa
Tengo yo, que Antonio.

Mira.....

Tetr. Si haré, si me das palabra
De hacer por mí una fineza.

Fil. No habrá cosa, que no haga
Yo por tí.

Tetr. Si es prodigiosa?

Fil. Ningun prodigio me espanta.

Tetr. Si es terrible?

Fil. Que lo sea!

Tetr. Cruel?

Fil. ¿Qué importa?

Tetr. Temeraria?

Fil. Valor tengo para todo.

Tetr. Fiera?

Fil. Nada me acobarda.

Tetr. Y si es bárbara?

Fil. Tampoco.

Tetr. Pues escucha..... Pero aguarda;
Que es tal la resolucion,
Que para representarla
Á los teatros del mundo,
Como al fin trágica farsa,
Pues hay recado, quiero antes,
Con escribirla, ensayarla.
[Pónese á escribir.]

Fil. ¿Qué será resolucion, [aparte.
Que con prevenciones tantas
Piensa? Apenas dos renglones
Escribe, y cierra la carta,
Cuando á mí vuelve.

Oye ahora.

Tetr. Si haré con vida y con alma.

Fil. Si todas cuantas desdichas,
Si todas cuantas desgracias
Ha inventado la fortuna,
Deidad de los hombres varia,
Se perdieran, todas juntas
Hoy en mí solo se hallaran;
Que soy epilogo y cifra
De las miserias humanas.
Yo, que ayer, de Mariene
Esposo y galan, con raras
Muestras de amor coroné
De victorias mi esperanza,
Hoy lloro agravios, sospechas,
Temores, desconfianzas;
Y..... zelos iba á decir;
Pero imaginarlos basta:
Yo, que ayer de Palestina
Gobernador y Tetrarca,
No cupe ambicioso en cuanto
El sol dora y el mar baña,
Hoy pobre, triste y rendido,
Entre dos fuertes murallas
Aprisionándome el vuelo,
Tengo abatidas las alas:
Yo, que del laurel sagrado
Ayer pretendí las ramas
Siempre verdes, á pesar
De los rayos que las guardan,
Hoy, segur suya mi acero,
Veo, que sus pompas tala,
Solamente por llegar
Embotado á mi garganta.
¡Pluguiera al hado, pluguiera
Al cielo, que aqui pararan
Sus presagios, y que en mí

Se desmintiera la ingrata
Indignacion de un destino!
Pues muriendo yo á la saña
Del temple infausto, pudiera
Persuadir á la ignorancia,
Que ya de lo que mas quise
Ejecutó la amenaza.
Mas ay triste! ay infeliz!
Que no soy yo á quien mas ama
Mi misma vida, supuesto
Que tambien ella tirana
Me aborrece, por ser mia;
Y no con morir acaban
Mis desdichas, que, inmortales
Mas allá del morir pasan.
Octaviano, (al pronunciarlo
Valor y aliento me faltan)
Octaviano adora (¿cómo
Lo diré, sin que me añada
Dolor á dolor?) adora
Á Mariene; pintada
Dos veces la vi, y dos veces
Á él Gentil, pues idolatra
Una vez á un sol sin luz,
Y otra á una deidad sin alma.
¡Mal haya el hombre infeliz,
Otra y mil veces mal haya
El hombre, que con muger
Hermosa en extremo casa!
Que no ha de tener la propia
De nada opinion, pues basta
Ser perfecta un poco en todo,
Pero con extremo en nada;
Que es armiño la hermosura,
Que siempre á riesgo se guarda;
Si no se defiende, muere;
Si se defiende, se mancha.
No pues mi ambicion, Filipo,
No mi atrevida arrogancia,
No el ser parcial con Antonio,
No mi poder, no mis armas,
Me aflige, me desespera,
Me precipita y me arrastra,
Sino el ser de Mariene
Esposo. ¡O caigan, o caigan
Sobre mí mares y montes!
Aunque si de ofensas tantas
El peso no me derriba,
No me rinde, no me agrava,
El de los montes y mares
No me agobiará la espalda.
Y así, viendo cuanto á instantes
Mi vida cuenta la Parca,
Y cuanto á brazo partido
En esta lóbrega estancia
Luchando estoy de mi muerte
Con las sombras y fantasmas;
Viendo en fin, que apenas hoy
En una pública plaza
Seré horror de la fortuna,
Seré del amor venganza,
Cuando él sea (ay infeliz!
Pues á Jerusalem marcha,
Donde es fuerza que la vea)
En tálamos de oro y grana,
Herederó de mis dichas,
Dueño de mis esperanzas,
Muero de agravios y celos,
Que matan, porque no matan.
Diráme, que qué me importa,
Pues con la vida se acaban
Las desdichas? ¡Ay Filipo,
Cuanto esa opinion engaña!
Que amor en el alma vive;

Y si ella á otra vida pasa,
No muere el amor, sin duda,
Puesto que no muere el alma.
¿El no nace de una estrella
Ya propicia, ó ya contraria?
¿Pues cómo faltará amor,
Mientras la estrella no falta?
¿Quieres ver cuál es la mia?
Pues si pudiera apagarla
Hoy con el último aliento,
Lo hiciera, porque faltara
Del cielo; y otro ninguno
En su gracia ó su desgracia
No naciera, como yo;
Porque como yo no amara.
Y en fin ¿para qué discurre
Mi voz? para qué se cansa?
Otra pena, otro dolor,
Otro tormento, otra ansia
En el corazon no llevo,
Sino solo ver, que aguarda
Mariene á ser empleo
De otro amor, de otra esperanza.
Sea barbaridad, sea
Locura, sea inconstancia,
Sea desesperacion,
Sea frenesi, sea rabia,
Sea ira, sea letargo,
O cuanto despues mis ansias
Quisieren; que todo quiero
Que sea, pues todo es nada,
Como no sean mis celos.
Y así, pues que la palabra
Me has dado de obedecerme,
Haz lo que tu amor te encarga.
Vuelve á Jerusalem, vuelve
Á la esfera soberana
Del mejor sol de Judea;
Y en diciéndote la fama
Que he muerto, en el mismo instante
Con mortal eclipse apaga
Á la tierra el mejor rayo,
Al cielo la mejor llama,
Al campo la mejor flor,
La mejor estrella al alba.
Tolomeo, que quedó
Por Capitan de mis guardas,
Y siempre á Mariene asiste,
Sin poder seguirme, á causa
De quedar convaliente
De aquella herida pasada,
Dará la ocasion, á cuyo
Fin para él es esta carta. [Le da la carta.
Dél te fia, pues no dudo,
Previstas la circunstancias
De un veneno ú de un dogal,
Que él te guarde las espaldas.
Muera yo, y muera sabiendo,
Que Mariene soberana
Muere conmigo, y que á un tiempo
Mi vida y la suya acaban.
Pero no sepa, que yo
Soy el que morir la manda;
No me aborrezca el instante
Que pida al cielo venganza.
No te acobarde lo horrible
De una historia tan extraña;
Que cuando murmuren unos,
Que hubo quien dejó por manda
Un homicidio, creyendo
Que así sus penas engaña,
Que así sus quejas desmiente,
Que así desdice sus ansias,
Y que así enmienda sus celos;

Otros habrá, que la aplaudan;
Pues no hay amante ó marido,
(Salgan todos á esta causa)
Que no quisiera ver antes
Muerta, que agena su dama.
Fil. Bien quisiera responderte,
Mas no es posible; que baja
Mucha gente á la prison.
Tetr. Por si vienen por mí, salga
Mi valor á recibirlos.
Tú, cobrando la ventaja
Que puedas, parte, Filipo,
Al instante.
Fil. Señor.....
Tetr. Calla!
Que sé, que tienes razon;
Pero no puedo escucharla.
Fil. Ni yo decirla; que llega
Ya la gente.
Tetr. Esferas altas,
Cielo, sol, luna y estrellas,
Nubes, granizos y escarchas,
¿No hay un rayo para un triste?
Pues si ahora no los gastas,
¿Para cuándo, para cuándo
Son, Júpiter, tus venganzas? [Vanse.
Tocan cajas, y salen por un lado ARISTOBOLO
y Soldados, y por otra MARIENE y Damas.
Arist. Dame otra vez los brazos,
Porque coronen tan hermosos lazos
Hoy la esperanza mia.
Mar. Mi vida, hermano, á tu valor se fia,
Publiquen pues tus glorias,
Que victorias de amor son mis victorias.
Arist. Ya que por la lealtad de Polidoro,
Como te dije, con mi nombre preso,
De un infeliz á otro infeliz suceso,
Fude llegar, donde tu luz adoro,
Y donde á tu obediencia y tu decoro
Atenta dignamente
Nuestra nacion, de su alistada gente
General me ha nombrado,
Cumpliré la palabra, que te he dado,
De morir animoso,
Ó traerte á tu adorado esposo.
Mar. ¡O cúmplamela el cielo!
Y pues el campo de cristal y hielo
De aquí á Egipto es tan breve,
Por ese pasadizo, que de nieve,
Ó se encrespa, ó se eriza,
Cuando el copete de su frente riza,
Presto la nueva espero
De que mi amor desempañó tu acero.
Arist. Si tu amor va conmigo,
Fácil empresa, fácil triunfo sigo.
Vuelven á tocar cajas, y sale TOLOMEO.
Tol. Ya el campo cristalino
Tanto pez de madera, ave de lino
Admite en sus esferas,
Que parecen las ondas lisonjeras,
Ocupando horizontes,
Una vaga república de montes.
Y pues noble no queda,
Que excusarse á tan alta faccion pueda,
Que me des, te suplico,
Licencia.....
Mar. Antes de oirla, la replico:
Capitan de mis guardas te ha dejado
Mi esposo, su palacio te ha fiado;
No es asistirme á mí menos

Faccion, que esotra.
Arist. Dice bien mi hermana;
Y pues el cargo, que os quedeis, abona,
Mirad, que me mireis por su persona.
Tol. Obedecerte espero.
Mar. Y yo veros partir á todos quiero,
Porque os den para iros
Agua mis ojos, viento mis suspiros.
[Vuelven á tocar la caja, vane Mariene, Aristobolo y Soldados, y quedan Tolomeo y Libia.
Lib. Permita la ocasion á mi deseo
El que de tu salud, o Tolomeo,
El parabien te dé; si bien pudiera
Dármele á mí mejor de que no hubiera
Mariene admitido
La fineza de ir, que hubiera sido
Doblada la dolencia,
Consolar un dolor con una ausencia.
Tol. Agradezca, señora,
El favor toda una alma, que te adora;
Y pues, como á milagro
Suyo, mi vida á tu deidad consagro,
Cree, que el morir sentia,
No, Libia hermosa, no porque moria,
Sino porque, sin verte,
Pagaba con dos vidas una muerte.
Lib. Responderte quisiera;
Mas la Reina, que ocupa la ribera,
Me echará menos; solo te prevengo,
Que ya falseada, para vernos, tengo
Del jardin esta llave.
Tol. Si ser amor ladron de casa sabe,
Dame la llave ahora;
Y apenas desdoblar verás, señora,
La falda, que arrugó la noche fria
Sobre la hermosa variedad del dia,
Cuando entre en el jardin, y sean sus flores
Los testigos no mas de tus favores,
Siendo sus pompas bellas,
Si flores para tí, para mí estrellas.
Lib. Toma y advierte no entres, que quejosa
De tí Sirene, y de mi amor zelosa,
Anda, hasta..... Mas no puedo
Proseguir; á Dios pues.
Tol. Confuso quedo.
Lib. Oye, espera!
No faltes desta parte,
Que yo, si puedo, volveré á informarte. [Vase.
Tol. Aunque en la paz me quedo,
Temer mas guerra en mis sentidos puedo,
Que tienen mar y tierra;
Pues incluyen mas guerra,
Que tierra y mar, el ansia y el cuidado
Del que aqui aborrecido, y alli amado,
Lidia con su deseo,
Siendo Sirene y Libia.....
Dentro FILIPO.
Fil. Tolomeo!
Tol. Cielos! Llamáronme?
Fil. Sí.
Tol. Quién?
Sale FILIPO con una banda en el rostro.
Fil. Un hombre, que ha llegado
En un barco, que ha volado
Desde el mar de Egipto aqui,
Y que sin ser conocido
De otro, á cuyo fin, cubierto
El rostro, ha tomado puerto
En sitio mas escondido,
Á solas tiene que hablaros.
Seguidme!

Tol. ¿No me direis
 Quién sois?
 Fil. Despues lo sabreis.
 Tol. ¿Quién vió sucesos mas raros? — [aparte.
 Guíad pues.
 Fil. Si haré; que ninguno
 Me ha de ver hablar con vos.
 [Entran por una parte, y salen por otra.
 Tol. Ya estamos solos los dos,
 Y el sitio es tan oportuno,
 Que es apartado lugar.
 Fil. Pues leed ese papel; [le da la carta.
 Que en viendo lo que hay en él,
 Tenemos mucho que hablar.
 Tol. Cada punto, cada instante
 Añadis al corazon
 Otra nueva confusion.
 Fil. Aun mas quedan adelante.
 Leed; que mas duda os espera,
 Por piadoso, ó por cruel.
 Tol. Del Tetrarca es el papel,
 Y dice.....
 Fil. Desta manera, [aparte.
 Descubriendo su intencion,
 Lo que hay en él he de ver,
 Para ver, qué debo hacer.
 Tol. Notable es mi confusion.
 [lee] „A mi servicio conviene,
 A mi honor, y á mi respeto,
 Que, muerto yo, con secreto
 Deis la muerte á Mariene.“ —
 Hombre, que, de asombros lleno, [á Filipo.
 Traes en carta tan sucinta
 Del rejalar de su tinta
 Conficionado el veneno,
 Si conjuracion ha sido
 La desta temeridad,
 Y á examinar mi lealtad
 De parte suya has venido,
 No solo en lo que contiene
 Mi honor convendrá, mas piensa,
 Que he de morir en defensa
 De mi Reina Mariene;
 Y pues traidor, vive Dios!
 Eres, (que no te encubrieras
 El rostro, si noble fueras)
 Y estamos solos los dos,
 Te tengo de hacer pedazos
 Entre mis brazos.
 Fil. No harás; [Descúbresc.
 Que yo no esperaba mas,
 Para darte mil abrazos.
 Tol. Filipo, (qué es lo que veo!)
 Tú sospechoso? (qué miro!)
 Ya con mas causa me admiro,
 Con mas razon no lo creo.
 Fil. El Tetrarca para tí
 Con esta carta me envia;
 Que de los dos solo fia
 La accion, que contiene en sí.
 Muerto él, nos manda, que muera
 Mariene; pero ya
 Que de tu valor está
 Vista la fe verdadera,
 Quédese el caso encubierto;
 Que si él vive, estarlo es bien;
 Y si acaso muere, ¿quién
 Ha de obedecer á un muerto?
 Tol. Dices bien; pero aun es mucha
 Mi duda. Sepa, qué es esto,
 Quién en tal furor le ha puesto?
 Fil. Si quieres saberlo, escucha:
 Octaviano, enamorado
 De un retrato, que.....

Tol. Detente;
 Que por aqui viene gente.
 Fil. A los dos nos ha importado,
 Que no me vean; y asi,
 Por desmentir la sospecha,
 Quédate á hacer la deshecha,
 Y vente despues tras mí;
 Que en ese monte te espero,
 Y mil prodigios sabrás. [Vase.
 Tol. ¿Qué tengo que saber mas,
 Si ya de lo que sé muero? —
 Mariene era; ya torció
 Á los jardines el paso.
 Y yo suspenso del caso,
 Que me ha sucedido, no
 Sé de una accion tan cruel
 Cuantas cosas anticipo.
 Vuelva á seguir á Filipo,
 Volviendo á leer el papel.
 Sale SIRENE.
 Sir. Decidme, si por aqui
 Ha pasado Mariene,
 Que en su seguimiento..... Pero
 Si hubiera visto quien eres,
 Ni aun esto te preguntara,
 Por no hablarte, por no verte.
 Tol. Espera, Sirene, aguarda.
 Sir. ¿Para qué, tirano, aleve,
 Ingrato, falso, inconstante?
 Tol. Para que sepas, Sirene,
 Que los hombres como yo
 Con principales mugeres
 Bien pueden no ser amantes,
 Pero no el no ser corteses.
 Yo por soldado no tuve
 Inclination.....
 Sir. ¡Cese, cese
 Tu voz! que aun satisfacciones
 De tí no quiero.
 Sale LIBIA, y quédase al paño.
 Lib. Valedme,
 Cielos! Qué escucho? ¿Mas cómo
 Lo dudo, pues claramente
 Dice, que la satisface
 La que dice, que no quiere
 Oir satisfacciones?
 Tol. Ya
 Que aquesta ocasion ofrece
 El acaso de encontrarme,
 Por mí mismo has de oirme; atiende.
 Sir. No haré tal; que cortesana
 Yo tambien, no quiero hacerte
 El pesar de que no leas
 El papel, que te divierte
 Tan á solas; y asi es bien,
 (Porque él sea el que me vengue,
 Mostrando cuan poco ó nada
 Mis vanidades lo sienten)
 Que pues leyéndole te hallo,
 Que leyéndole te deje. [Vase.
 Lib. ¿Qué papel, cielos! será
 El que la vengá y la ofende?
 Tol. Haces bien; pues aunque vuelva
 Á leerle una y muchas veces,
 Una y muchas volveré
 Á dudar lo que contiene.
 Lib. ¿Mi sufrimiento qué aguarda?
 Tol. [lee] „A mi servicio conviene.....“
 Sale LIBIA y ásele el papel.
 Lib. Suelta, ingrato!
 Tol. Qué es aquesto?

Lib. Saber qué papel es este.
 Tol. Pues no lo has de saber, Libia.
 Lib. Cómo no?
 Tol. Si es que merece
 Algo contigo mi honor,
 Si me estimas, si me quieres,
 Débate yo la fineza
 De no verle.
 Lib. Qué es no verle?
 Si lo que á decirte vuelvo
 Es, que en el jardin no entres,
 De cuya puerta la llave
 Mi amor te entregó imprudente,
 Hasta que una seña mia
 Te asegure de Sirene,
 Porque quejosa de tí,
 Y de mí zelosa, suele
 Estar en él á deshoras,
 ¿Cómo, di, ingrato, pretendes,
 Hallándote con la misma,
 De quien recatarte debes,
 Dándola satisfacciones,
 Y diciéndola, que aqueste
 Papel la vengá de tí,
 Que, sin mirarle, le deje?
 Tol. Aunque tienes razon, Libia,
 Vive Dios! que no la tienes.
 El papel, ni á ella, ni á tí
 Toca, y en fin no has de verle.
 He de verle.
 Lib. Mira.....
 Tol. Aparta!
 Lib. Considera.....
 Tol. Quitá!
 Lib. Advierte,
 Tol. No desatento.....
 Lib. Tú?
 Tol. Sí.
 Lib. De qué suerte?
 Tol. Desta suerte.
 Lib. ¿Tú conmigo tan grosero?
 Tol. ¿Tú conmigo tan aleve?
 Los dos. Suelta el papel!
 [Parten entre los dos el papel.
 Sale MARIENE.
 Mar. Qué papel?
 Tol. Grave mal!
 Lib. Desdicha fuerte!
 Tol. ¿Qué pudiste engendrar, Libia,
 Sino áspides y serpientes?
 Lib. ¿Qué mas áspides, que zelos?
 Mar. ¿Pues qué atrevimiento es este?
 ¿Así mi esplendor se agravia?
 ¿Así mi sombra se ofende?
 ¿Mi decoro se aventura,
 Y mi respeto se pierde?
 ¿En mi casa, y á mis ojos
 Vuestras acciones se atreven
 Á profanar un palacio,
 Templo de honor, tal, que á verle
 El sol no entrara, á no entrar
 Con disculpa de que viene
 Á darle la luz, que el sol
 Aun no entrara de otra suerte?
 Dame tú esa parte, tú
 Esotra; dellas conviene
 Informar á mi recato.
 Tol. Que es una víbora, advierte,
 Que dividida en mitades,
 Con cualquiera extremo muerde.
 Mar. Vete tú, Libia, de aquí.
 Lib. Piedad es el que me auseñte,
 Por no verla tan airada. [Vase.

Mar. Tú tambien, qué aguardas? Vete!
 Tol. Si por ventura han podido
 Mis servicios merecerte
 Sola una merced, que sea
 Capaz de muchas mercedes,
 Rompe ese papel, y no
 Le leas, señora; atiende,
 Que cuanto por verle ahora,
 Darás despues por no verle.
 Mar. ¿Qué deseo de muger
 Se rindió al inconveniente?
 Tol. El que, advertido de mí,
 Sepa, que á fin diferente
 De que llegase á tus manos,
 Está inficionado ese
 Papel de un mortal veneno,
 Tan riguroso y tan fuerte,
 Que matará á quien le mire,
 Que es la causa, porque el leerle
 Á Libia le defendia,
 Viendo, que entre estos laureles
 Era ella quien le habia hallado,
 No siendo ella á quien previene
 Matar mi fe en tu servicio;
 Que hay en él algun aleve,
 Con quien se escribe Octaviano.
 Y así, que de tí le echas,
 Con lágrimas á tus pies
 Te suplico humildemente.
 Mar. Quien advierte de un peligro,
 Nunca suplicando advierte;
 Porque el beneficio manda,
 Y no ruega: luego mientes;
 Que si estos extremos haces,
 Cuando me acuerdas los bienes,
 ¿Qué dejas que hacer, qué dejas,
 Cuando los males acuerdes?
 Letra del Tetrarca es,
 Con que ya se desvanece
 El que fuese tuyo; y ya,
 Que viva ó muera, he de leerle.
 Tol. ¡Ay infelice de tí!
 Mar. Dice á partes desta suerte:
 Muerte es la primera razon,
 Que he hallado; honor contiene
 Esta; Mariene aqui
 Se escribe. Cielos, valedme!
 Que dicen mucho en tres voces
 Mariene, honor y muerte.
 Secreto aqui, aqui respeto;
 Servicio aqui, aqui conviene,
 Y aqui, muerto yo, prosigue.
 Mas qué dudo? Ya me advierten
 Los dobleces del papel
 Adonde estan los dobleces,
 Llamándose unos á otros.
 [Pone los pedazos en el suelo, y júntalos
 Sé, o prado, lámina verde,
 En que, ajustándolos, lea.
 [lee] „A mi servicio conviene,
 A mi honor y á mi respeto,
 Que, muerto yo, (hados crueles!)
 Deis (con qué temor respiro!)
 Deis la muerte á Mariene.“
 Bien dijiste, que era fiero
 Tósigo, y veneno fuerte,
 Puesto que, si no me mata,
 Por lo menos lo pretende.
 ¿Quién este papel te dió?
 Tol. Filipo, que con él viene
 De Egipto. Pero, señora,
 Estar satisfecha puedes
 De su lealtad y la mia;
 Pues los dos.....

Mar. Otra vez mientes;
Que ni él, ni tú sois leales,
Pues cobardes, pues alevés,
Ó viva, ó muera, no sois,
Como debeis, obedientes
Al precepto de mi esposo.
¿Quién mas es cómplice en este
Secreto?

Tol. Nadie, señora.

Mar. Pues mira lo que te advierte
Mi voz, que ninguno sepa,
Ni aun Filipo, que á entenderle
Llegué yo.

Tol. Un mármol seré.

Mar. ¡O infelice una y mil veces
La que se vé aborrecida
De la cosa que mas quiere!
¿En qué, amado esposo mio,
En qué mi vida te ofende,
Que te pesa de que viva
La que de adorarte muere?
¿Cuando yo tu libertad
Trato, y á imperios de nieve
Doy, Semiramis de ondas,
Babilonias de bajeles;
Cuando en mi imaginacion,
Despues que vives ausente,
Adorando estoy tu sombra,
Y á mis ojos aparente,
Por burlar mi fantasía,
Abracé al aire mil veces:
Tú en una obscura prision,
Funesto misero albergue,
En vez de abrazar mi imágen,
Estás trazando mi muerte?
Ó te quiero, ó no. Si no
Te quiero, ¿no es mas decente
Á un noble, que de muger,
Que le olvida, no se acuerde?
Y si te quiero, ¿por qué,
Despues de muerto, pretendes,
Que muera? ¿No sabré yo,
Sin mandarlo, obedecerte?
Luego olvidando (ay de mí!)
Ó queriendo, de una suerte
Ofendes tu vanidad,
Ó mi ingratitud ofendes.
Si del mundo el mayor monstruo
Me está amenazando en ese
Encuadernado volúmen,
Mentira azul de las gentes,
Y tú me matas, será
Bien decirse de tí, que eres
El mayor monstruo del mundo.
Mas ay! que en llegando á este
Término, no sé, que nuevo
Espíritu me enfurece;
Y pues me tocan al arma
Afectos tan diferentes
De los míos, plegue al cielo!
Fementido esposo alevé,
Que el socorro, que te envío,
Nunca á tomar puerto llegue;
Entre las Sirtes y Scilas
De Egipto á pique le echen
Los zozobrados embates,
Los contrastados vaivenes
De las ráfagas de Eolo,
Ó los sepulcros de Tétis.
No solo en tu libertad
Milite, pero de suerte
Irrite á Octaviano, que
Apresurando tu.....; Tente,
Lengua, no su muerte digas!

[Vase.]

Basta que él diga mi muerte;
Que una cosa es ser quien soy,
Y otra ofenderme él. ¡O plegue
Al cielo! que victoriosa,
Tan en su favor navegue
La armada de su socorro,
Que sobre el puerto de Ménfis
En tan grande estrecho ponga
La confusion de sus gentes,
Que temerosas de que
Las mias sus muros entren
Á sangre y fuego, á partido
Reducidas, me le entreguen
Vivo, para que á mis brazos.....!
Pero qué digo? ¡Suspende,
Lengua, otra vez el acento,
Si no es que decir intentes,
Á mis brazos, para que
Vengativa é impaciente
En ellos le haga pedazos! —
Ay de mí! ¡qué fácilmente
De un extremo á otro se pasan
En afectos de mugeres
Las lástimas á ser iras,
Y los favores desdenes!
De mugeres, dije; pero
Dije mal, que excluirse deben
Las mugeres como yo
De lo comun de las leyes;
Y pues piadosas en una
Parte, y en otra crueles,
Mis ansias lidian, en tanto
Tropel como me acomete
De divididos afectos,
De encontrados pareceres
Y opuestas obligaciones,
Déme el cielo industria, déme
Medio el hado, para que
Tanto unas con otras temple,
Que como esposa ofendida,
Y como Reina prudente,
Cumpla con el mundo, y cumpla
Conmigo, cuando á ver lleguen
Cielo, sol, luna y estrellas,
Astros y signos celestes,
Montes, mares, troncos, plantas,
Hombres, fieras, aves, peces,
Que como Reina perdone,
Y como muger me vengue.

[Vase.]

JORNADA III.

Suenan instrumentos de música en una parte, y en habiendo cantado, suenan en otra cajas destempladas, y despues de sus versos, enmedio salva de tiros y chirimitas, salen al tablado OCTAVIANO, el Capitan y Soldados.

Unos. Viva Octaviano!

Music. Viva!

Unos. Y en los campos de oriente.....

Music. Y en los campos de oriente.....

Unos. Ciñan su augusta frente.....

Music. Ciñan su augusta frente.....

Unos. Sacro el laurel, pacifica la oliva.

Tocan las cajas destempladas, y dice dentro MARIENE.

Mar. La aclamacion festiva,
Convertida en lamento

De misero contento,
Diga en mi pena fiera,
Que muera yo donde mi esposo muera.
Voces. [dentro] Á tierra, á tierra! [La salva.]
Capit. [dent.] Marche,
Inspirado el clarin, herido el parche,
Á la ciudad en orden nuestra gente.

Salen OCTAVIANO, el Capitan y Soldados.

Oct. ¡Salve, o tú gran metrópoli de oriente,
Jerusalen divina!
¡Salve, o tú Emperatriz de Palestina,
Y del Asia señora,
Que en el rosado imperio del aurora
Con luciente voz muda
El sol en su primera edad saluda!
¡Salve otra vez, y admite
Tu César, cuyo nombre, que compite
Al tiempo y al olvido,
Dos veces al laurel restituido,
Pisa tu arena; una,
En favor del poder y la fortuna,
Y otra, por mas blasones,
Á pesar de traidoras sediciones!
Pues cuando presumias,
Que del romano yugo sacudias
La cerviz, con haber hoy enviado
Á Aristobolo en tanto leño alado
Á librar tu Tetrarca:
Yo, como en fin caudillo de la Parca,
Habiéndole encontrado en el camino,
Y á fuerza del destino
Dejódele su armada
En las costas de Jafa derrotada,
Llego á tí, donde intento,
Que el primer escarmiento,
Que tu muralla vea,
De tu Tetrarca la cabeza sea,
Á cuyo fin, por mas infeliz suerte
Su muerte dilaté, porque su muerte
Le dé terror mas fiero,
Y mas al filo deste infausto acero,
Desagraviando de camino aquella,
Que ofendió, soberana deidad bella.
Dese pues bajel, donde
Mas le sepulta el buque, que le esconde,
Á tierra le sacad con el criado,
Que tambien, por haberme á mí engañado,
Y que él era Aristobolo fingido,
Ha de morir. [Vanse los Soldados.]

[Tocan cajas destempladas, y suena la música.]
¿Mas qué confuso ruido

De músicas en una
Parte se escucha? ¿quién en otra alguna
Sedicion cajas toca destempladas,
Repitiendo encontradas,
Allí con voz altiva.....?

Unos. ¡Viva Octaviano, viva!

Oct. Y allí con voz severa.....?

Mar. [dent.] ¡Y muera yo donde mi esposo muera!

Capit. De la ciudad abiertas

Á tu salva, señor, miro dos puertas,
Que de aquí se divisan,
Y varias de un extremo en otro avisan;
Que por una de hombres el festivo
Vulgo, aclamando tu renombre activo,
Á recibirte sale;
Y porque el llanto al regocijo iguale,
Por otra, negros lutos arrastrando,
Y haciendo las mugeres nuevo bando,
Salen tambien, diciendo
En ambos coros uno y otro estruendo:
Tod. y Mus. ¡Viva Octaviano, viva!
¡Y en los campos de oriente

Ciñan su augusta frente
Sacro el laurel, pacifica la oliva!
Mar. La aclamacion festiva,
Convertida en lamento
De misero contento,
Diga de otra manera,
Que muera yo donde mi esposo muera.

Con esta repeticion salen al tablado los músicos y FILIPO con una fuente, y en ella unas llaves, y TOLOMEO con otra, y en ella un laurel, y por la otra parte MARIENE, vestida de luto, con un velo en el rostro, y todas las mugeres que puedan.

Tol. Pues la ciudad no tiene [á Filipo.
Mas medio, aunque lo sienta Mariene,
Fuerza es rendirnos. llega,
Y tú las llaves y el laurel le entrega.

Fil. En albricias del fin de penas tantas, [á Octaviano.
Jerusalen, señor, hoy á tus plantas
Sus llaves rinde,.....

Tol. Y su laurel y oliva,

Los dos. Diciendo á voces:

Todos. Octaviano viva!

Mar. Á tus pies infelice
Llega tambien quien afligida dice,
Bien que en cláusula menos lisonjera:
Que muera yo donde mi esposo muera.

Oct. En extremos tan raros, [á los hombres.
Que agradeceros tengo, y que estimaros
Á vosotros. — Mas no que agradeceros,

[á las mugeres.]

Ni estimaros á vos, llegando á veros
Con señas tan funestas
De mis aplausos perturbar las fiestas. —
Marche el campo. [á los Soldados.]
[Vuelve Octaviano la espalda, y Mariene le detiene.]

Mar. Primero

Me has de escuchar.

Oct. Si enternecer no espero

Mis iras, ¿para qué con ellas luchas?

Mar. ¿Para qué tú gobiernas, si no escuchas?

Oct. Dices bien, oírte quiero; mas no ignoro,

Que tampoco es respeto, ni decoro,
Que tapada escucharte haya, sin verte.

Mar. Tambien tú dices bien. Ahora advierte.....

[Quitase el velo.]

Oct. Cielos! qué es lo que veo? [aparte.

¿De cuándo acá tomó cuerpo el deseo?

Mar. Cielos! qué es lo que miro? [aparte.

Todo el aliento al corazon retiro,
Al verme en su presencia descubierta.

Oct. ¿No es esta la beldad que adoré muerta?

Mar. Suspensa al verle quedo.

Oct. Al mirarla, ni creer, ni dudar puedo.

Tol. Qué extremo es este? Ay infeliz! sin duda [ap.

Viene á que el César á vengarla acuda

De aquel rigor. ¿No basta, pena mia,

Presa á Libia tener desde aquel dia,

Sino querer ahora

Descubrir el secreto?

Fil. Pues ignora [aparte.

Á qué fue mi venida,

No hay que temer, segura está mi vida.

Mar. Mal cobarde me aliento. [aparte.

Oct. Mal osado me animo. [aparte.

Mar. ¿Mas por qué me reprimo?

Oct. ¿Pero por qué lo que he de estimar siento? —

Muger, qué quieres?

Mar. Que me estés atento.

Oct. Qué aguardas pues?

Mar. Escucha! —

Mucha es mi turbacion. [aparte.